

# El Octavo Mandamiento

Por Martin G. Collins

El octavo mandamiento de la ley de Dios —“No robarás”— refleja nuestro sentido de responsabilidad hacia los demás y sus posesiones. Expone si entendemos el principio y el propósito motivador de toda la ley de Dios, el principio de dar en lugar de recibir (Hechos 20:35). Este mandamiento, que se encuentra en Éxodo 20:15 y Deuteronomio 5:19, está entrelazado con los demás mandamientos. Romperlo generalmente comienza con la codicia. Tal avaricia puede llevar a la violencia física o mental y al asesinato. A menudo implica fraude, engaño y mentira. Robar para adquirir los objetos de nuestra adoración es adulterio espiritual e idolatría contra Dios. Suceder al "obtener" estilo de vida de Satanás deshonra a nuestro Padre espiritual y eleva al yo por encima de Dios. ¿Consideraríamos robar si realmente y profundamente respetáramos el poder y el oficio de Dios?

1. ¿Sabía Jacob que robar es pecado? Génesis 30:29-33.

**Comentario:** Jacob vivió mucho antes de que Dios diera los Diez Mandamientos en Sinaí, pero entendió el robo. Robar es tomar o apropiarse de la propiedad o las ideas de otro sin permiso, deshonestamente o ilegalmente, generalmente de manera secreta. El apóstol Pablo reitera el octavo mandamiento en el Nuevo Testamento (Romanos 13:9), mostrando que claramente es un pecado robar.

2. ¿Cuál era la pena en el antiguo Israel por robar para evitar la inanición? Éxodo 22:1-4; Proverbios 6:30-31.

**Comentario:** La pena por el robo para evitar el hambre no era tan severa como el robo motivado por la avaricia. Sin embargo, cualquier tipo de robo es vergonzoso (Jeremías 2:26). Debemos pedirle a Dios que provea para nuestras necesidades para que no seamos tentados a robar para sobrevivir (Proverbios 30:7-9).

3. ¿Qué sucede cuando nos asociamos con un ladrón? Proverbios 29:24. ¿Oye Dios el clamor de los engañados por un empleador deshonesto? Santiago 5:4.

**Comentario:** Tener un ladrón como socio solo nos traerá vergüenza y daño. Nos convertimos en mentirosos porque compartimos las mentiras del ladrón. Dos principios se relacionan con las responsabilidades de la relación empleador/empleado: "Un salario justo por un día de trabajo justo" y "un día de trabajo justo por un salario justo".

4. ¿Debemos tener comunión con un hermano espiritual que es un extorsionador?  
1 Corintios 5:11.

**Comentario:** Un extorsionador obtiene cosas de otros por la fuerza, la intimidación o el poder indebido. Los padres pueden entrenar a un niño para extorsionar si le dan todo lo que exige a través de sus llantos y rabietas. Ese niño está robando lo que quiere de sus padres. Cristo condena a los fariseos por extorsionar al pueblo. Utilizaron su cargo para intimidar a la gente para que diera ofrendas (Mateo 23:25). Cristo aconseja al recaudador de impuestos que evite robar a la gente al no cobrar más de lo que le corresponde (Lucas 3:12-13).

5. ¿A veces se oculta el robo detrás de la apariencia de benevolencia? Juan 12:4-6;  
Hechos 5:1-11.

**Comentario:** Ananías y Safira no solo mintieron contra el Espíritu Santo, sino que también robaron a Dios al parecer dar todo el dinero de la tierra que vendieron en lugar de una parte. Dentro del espíritu de la ley, estaban robando la parte que retuvieron bajo falsos pretextos.

6. ¿Son los falsos pastores comparables a ladrones y salteadores? Juan 10:1-10.  
¿Son responsables de sus acciones? Jeremías 23:1-2; Ezequiel 34:1-10.

**Comentario:** Un ministro falso intenta robarle personas a Jesucristo, el verdadero Pastor, atrayéndolos con falsas doctrinas mezcladas con algo de verdad. Una señal de un falso pastor es descuidar el rebaño mientras se cuida a sí mismo, acumulando posesiones materiales en el proceso.

7. ¿El robo contamina a un hombre? Mateo 15:18-20. ¿Puede un ladrón heredar el Reino de Dios? 1 Corintios 6:9-10.

**Comentario:** La contaminación proviene del corazón y la mente de una persona. Robar contamina porque comienza en la mente con la codicia y la avaricia generadas por un carácter egoísta.

8. ¿Qué es lo opuesto al robo? Efesios 4:28; Hechos 20:35; Lucas 3:11.

**Comentario:** En contraste con obtener, adquirir, tomar, extorsionar y malversar, el pueblo de Dios debe dar, producir, trabajar y ser ingenioso. Pablo aconsejó: *"Porque vosotros mismos sabéis cómo debéis imitarnos; pues no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos gratuitamente el pan de nadie, sino que trabajamos con fatiga y afán noche y día, para no ser carga a ninguno de vosotros"* (2 Tesalonicenses 3:7-8). El octavo mandamiento protege nuestra

relación con los demás, nos insta a producir y lograr para que podamos cuidar de los necesitados. Debe impulsarnos al servicio y la utilidad en nombre de nuestros semejantes. Tal actitud agrada a nuestro Juez, quien quiere a esas personas en su Reino (Mateo 25:31-40).